



Elementos de discusión y debate

Con la solicitud de "elementos de discusión y debate" se pretende ir más allá de la mera formalidad de la evaluación y hacer de esta actividad un acto académico de más peso. Así, si el/la evaluador/a lo considera, le solicitamos que introduzca elementos de discusión que permitan prolongar el debate, que sirvan para puntear una lectura crítica de los textos que publicamos y ayudar a su discusión.

1.

Consciente o inconscientemente, de manera deliberada o incluso sin darnos cuenta, quienes nos dedicamos a la actividad académica y, por razones obvias, más visiblemente quienes formamos parte del campo de las humanidades, mantenemos una profunda relación identitaria con las actividades propias de nuestro medio. Para usar una frase conocida, puede decirse que "somos lo que hacemos". Somos nuestras clases, nuestras charlas y conferencias, de igual manera que somos nuestros textos. Más allá de las diferencias, en cualquiera de estas actividades nos exponemos en cuerpo y alma. No sólo dejamos al descubierto quiénes somos, esto es, nuestra identidad, sino que al exponernos nos descubrimos a nosotros mismos y descubrimos a los otros. Descubrimos, pues, lo que nos hace ser "nosotros". Desde el momento en que actuamos (y en verdad no hacemos otra cosa, incluso cuando no hacemos nada) nos exponemos. Cuando en calidad de académicos abordamos un tema determinado, por más ajeno que sea a nuestras vidas, nos exponemos, es decir, hablamos en nombre propio: a nuestra cuenta o bajo nuestra responsabilidad y al mismo tiempo de un modo completamente singular, en un estilo o un tono que nos identifica. Ahora bien, cuando en calidad de académicos discurremos sobre nosotros mismos, sobre nuestros recorridos o, más directamente, sobre nuestras experiencias vitales, nos exponemos de una forma completamente distinta, puesto que entonces no solamente hablamos en nombre propio, con todo lo que ello implica, sino que hacemos explícitos una serie de elementos que a lo largo del tiempo sirvieron para construir nuestra mirada sobre el mundo. En este segundo caso, además de exponer la firma, el compromiso y a la vez el sello personal, exponemos aquello que por ser lo más propio para nosotros resulta también lo más impropio o extraño para la mirada del otro. La autobiografía intelectual es un género de exploración y de hallazgos, tanto para el que lee como para el que escribe. La construcción o reconstrucción de una vida, necesariamente ficcional más allá de su mayor o menor apego a la "verdad", es una ocasión para reconocer la complejidad del así llamado lugar de pertenencia y, llegado el caso, para comprender que independientemente de nuestras creencias y aspiraciones lo más próximo puede convertirse de un



momento a otro en lo más lejano, y a la inversa. Intuyo que en cierto momento de una vida académica, para cada quien diferente, el ejercicio autobiográfico puede llegar a ser de la mayor importancia para conocerse y darse a conocer, pero también, y quizás sobre todo, para desconocerse, asombrarse y así volver a conocerse, siempre el mismo, siempre otro, tanto para el que escribe como para el que lee.

2.

Para cualquier mente curiosa, sensible a los avatares de las ciencias sociales en las últimas décadas y receptiva a la producción de saberes más allá de su propio contexto inmediato, un texto de esta naturaleza ofrece al/a lector/a un relato esclarecedor y lleno de detalles. Debo felicitar entonces al Editor y al Comité de la revista por ser receptivos a trabajos de este tenor. Hacer de lo familiar algo extraño, y de lo extraño algo familiar reproduciría muy bien el relato biográfico-intelectual del/a autor/a. "Poner entre paréntesis el mundo de cada uno" como afirma el/a autor/a, constituye un ejercicio movilizador en la historia personal y, dentro de ella por así decir, en la historia intelectual. La imbricación de lo personal y lo intelectual se refleja desde el inicio del artículo en la primera salida del/a autor/a desde Uruguay hasta París y Europa: el escalofrío producido por las vivencias no es ajeno al descubrimiento de un campo de interés temático que indagar. Igualmente el descubrimiento de "lo político" o el contexto y las experiencias políticas, no pueden separarse de su interés por la sociología. Con el propósito de entender la situación de Latinoamérica, lo que el/a autor/a llama el "rotundo fracaso" latinoamericano y de Uruguay, narra cómo, de forma osada y quizás a contracorriente, decide conjugar las dos teorías en boga y relevantes en aquel contexto histórico: la teoría de la modernización de Gino Germani, y la teoría de la dependencia de Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto. Como lector encuentro aquí uno de los momentos más interesantes del artículo, el de la audacia irreverente, quizás la osadía, interesante por reflejar de modo especialmente claro el tejido resultante de la experiencia vital hilvanada con el desarrollo de pensamiento propio. El aprovechamiento de la oportunidad de continuar la formación en Brasil, que es contextualizado también como el resultado de una cierta política Brasileña, arroja luz sobre el mismo proceso: la entrada en una zona mixta donde los marcos teóricos dominantes en las ciencias sociales de la época y de aquel contexto, comienzan a tambalearse por la fuerza del pensamiento crítico. En palabras del autor: "el acercamiento al naufragio de los sueños de la modernidad". En este periodo resalta el impacto que le produce la obra y la personalidad de Richard Morse, especialmente en lo que se refiere a la construcción de Latinoamérica fuera de la categoría de "enferma" o "colonizada" que la objetiva precisamente así, la apertura hacia la interdisciplinariedad, y el



sentido del humor. Lo del humor es un reconocimiento que en un texto con otro estilo literario obviamente no se podría ni mencionar. El tercer momento pivote en esta biografía intelectual es la experiencia de Atlanta. El contacto con otras formas de entender y organizar la academia, la multiplicidad social, la apertura a la comprensión de procesos más allá de los entornos inmediatos son presentados como los impactos más relevantes de la experiencia estadounidense en docencia e investigación. En suma, la imbricación de la experiencia personal e intelectual y sociológica explica muy bien el “modo de estar” en el mundo del pensamiento, de la investigación y la docencia y, con toda seguridad, en el ámbito de lo personal. Cuando el/a autor/a se autodescribe como un habitante de un lugar de frontera está garantizando el valor de su mirada crítica y del interés de su aportación al conocimiento de lo humano y de lo social.